

VILLANUEVA SOPORTILLA LA PEDANÍA ALBERGA UNA DE LAS MAYORES NECRÓPOLIS MEDIEVALES DEL NÓRTE PENINSULAR

Santa María de Tejuela se abre al turismo

Inma Salazar

Cuatro décadas después de su descubrimiento, en el año 1970, por el hermano del colegio La Salle, Mariano Valdizán, y del inicio de las primeras excavaciones, bajo la dirección del catedrático Alberto del Castillo, la necrópolis altomedieval de Santa María de Tejuela -la mayor de la península en número de tumbas conocida hasta ahora- se ha convertido en un enclave natural de singular atractivo para los amantes del turismo cultural.

Situada en Villanueva Soportilla, pedanía perteneciente al municipio de Bozío, a 15 km. de Miranda de Ebro, esta importante necrópolis ha sido objeto de un laborioso proyecto de recuperación y puesta en valor que se ha prolongado durante varios años y ha permitido proteger y consolidar las estructuras visibles y hacerla accesible y fácilmente visitable al público general. La primera intervención centrada en la roca funeraria se realizó en el año 2010. Después se ha actuado en la zona del aparcamiento y en todo el perímetro del yacimiento.

Todo ello ha sido posible gracias al impulso de la Diputación Provincial de Burgos -propietaria de la necrópolis- y la colaboración de la Junta de Castilla y León. Ambas instituciones han aportado los 111.000 euros que ha requerido su

Llama la atención el número de tumbas, más de 340, y la presencia de elementos tan singulares como el edículo

recuperación. Cabe destacar también la implicación del vecindario de Villanueva Soportilla, orgulloso del tesoro que alberga entre sus bosques de encinas y quejigos.

La necrópolis asoma junto a la orilla del río Ebro y gracias a las campañas de excavación arqueológica se ha confirmado que "hubo ocupación doméstica", explica a Gente la arqueóloga María Negrodo, de la empresa Aratikos Arqueólogos, que ha realizado parte del proyecto de recuperación y acondicionamiento. Se trataría del asentamiento entre los siglos VIII y XI de una comunidad rural que construyó "cabañas adosadas a la roca" y vivía de los recursos naturales que ofrecía el entorno: agricultura, ganadería, recolección, caza y pesca. Sus pobladores edificaron un templo en el centro de la plataforma rocosa y un cementerio, en



FOTO | Aratikos Arqueólogos



2



3



4

1. Solo el viejo cementerio excavado en la roca ha resistido al paso del tiempo. 2. La alcaldesa pedánea de Villanueva Soportilla, María Guadalupe Gómez, junto al edículo o cámara rupestre de la necrópolis de Santa M^a de Tejuela. 3. 131 de las 340 tumbas reconocidas contenían restos óseos. 4. Las tumbas se distribuyen por toda la Peña; la mayor parte son rupestres.

el que se han localizado un total de 340 tumbas, 22 de las cuales aún conservaban las cubiertas perfectamente selladas y 131 contenían restos óseos. Los enterramientos se distribuyen por toda la Peña; la mayor parte son rupestres -excavadas en la roca-, pero también se han encontrado de lajas y mixtos -cabeza o pies excavados en la roca y el resto de lajas-. Además han aparecido tres sarcófagos, en los que se enterraba a personajes destacados del poblado. "La necrópolis es enorme y pone de manifiesto que la población que ocupó este lugar tuvo que ser bastante numerosa; las tumbas están reutilizadas, quiere decir que son de varias generaciones; de hecho, en algunas de las fosas hay varios conjuntos óseos", detalla la arqueóloga.

Es, sin embargo, el edículo o cámara rupestre la edificación que sobresale del enclave. María Negrodo comenta que el edículo "formaba parte de una estructura mucho más compleja y amplia de un edificio de tipo funerario, religioso o civil". Lo que sí parece claro es que se trataba de un centro de poder desde el que se marcaban las pautas de comportamiento del poblado.

En el centro del roquedo se pueden observar también los restos de una iglesia de planta rectangular.

Las últimas excavaciones en la zona que se ha destinado a aparcamiento han sacado a la luz "restos de asentamiento doméstico", de molinos de mano y de cerámica, "que nos llevan a unas cronologías de finales del siglo X y siglo XI", indica Negrodo.

UN PUEBLO UNIDO A SU NECRÓPOLIS

La alcaldesa pedánea de Villanueva Soportilla, María Guadalupe Gómez, recuerda que la vida del pueblo siempre ha estado unida a la necrópolis, incluso cuando desconocían su existencia. Entre sus recuerdos de infancia rescata la fecha del 7 de mayo; era cuando los vecinos de Soportilla y Villanueva procesionaban con la virgen de Tejuela en rogativa hasta el yacimiento. Hasta allí bajaban también "el día de la meriendilla", en Pascua de Pentecostés. Por entonces, desconocían que pisaban el suelo de una necrópolis y se entretenían subiéndose al edículo, que denominaban "la cueva", y tumbándose "dentro de las tumbas". En aquellos años "sólo se veían 20 o 30, las que estaban talladas en la roca; todo lo demás estaba cubierto de maleza", apunta Lupe.

Finalizados los trabajos de recuperación, la alcaldesa destaca "que los vecinos hemos puesto mucho esfuerzo e interés para que se recuperase la necrópolis y fuese visitable". Consciente de que la situación de crisis económica no va a contribuir, al menos de momento, a nuevas inversiones, confía en que en el futuro la zona pueda completarse "con un espacio de recreo" y, a más corto plazo, el camino de acceso -unos dos kilómetros desde el pueblo- pueda arreglarse.